

# MARTIRIO DE SAN LORENZO

Gonzalo de Berceo



- 1 En el nomne precioso del Rey omnipotent,  
que faze sol e luna nacer en orient,  
quiero fer la pasión de señor Sant Laurent,  
en romanz, que la pueda saber toda la gent.
  
- 2 Vicencio e Laurencio, omnes sin depresura,  
ambos de Uesca fueron, dizlo la escriptura;  
ambos fueron católicos, ambos de grand cordura,  
criados de Valerio, e de la su natura.
  
- 3 Al tiempo que Valerio tenié la bispalía,  
el bispado de Uesca, muy noble calongía,  
nudrió estos criados, demostrolis la vía  
que amassen al Fijo de la Virgo María.
  
- 4 En prender el su seso fueron bien acordados,  
como si los oviessa Sant Paulo doctrinados;  
mantenién a derechas los sus arcñagnados,  
los frutos de sos préstamos no los tenién alçados.

- 5      En cumplir su oficio    metién toda misión,  
 convirtién los errados    con su predicación,  
 judgavan los juicios    por derecha razón,  
 avielos Jesuchristo    plenos de bendición.
- 6      Tenié en essi tiempo    en Roma el papado  
 un sancto apostólogo,    Sixto era clamado;  
 bien en tierras de Grecia    nació e fue criado,  
 primero fue filósofo,    después Papa alçado.
- 7      Por ordenar las cosas    que avié comendadas,  
 que de Dios a la alma    no-l fuessen demandadas,  
 embió por las tierras    las cartas seelladas,  
 mandar las clerezías    cuando fuessen juntadas.
- 8      El bispo don Valerio    de todo bien amigo,  
 con estos dos criados    dio en Roma consigo;  
 plógo-l mucho a Sixto    como con pan de trigo,  
 díso-l a Sant Valerio:    «Mucho me plaz contigo».
- 9      Plógo-l de voluntad    con estos compañeros,  
 ca eran bien tan simples    como monges claustreros;  
 fablavan cuerdamientre,    dizién dichos certeros,  
 por en disputación    eran buenos vozeros.
- 10     Díso-l a don Valerio    Sixto su voluntad:  
 «Ruégote, mi amigo,    por Dios e caridad,  
 que recibas mi ruego    e fes esta bondad,  
 que me des estos clérigos    por en esta cipdad.
- 11     Gradecer te lo he    mucho de coraçón,  
 seré tu adebdado    pora toda sazón;  
 fraire, cata derecho    e non digas de non,  
 ca fariés contra ley    e non serié razón».

- 12 «Señor», disso Valerio, «padre de christiandat,  
por la orden que tienes e por tu pñadat,  
entiendi mi flaqueza e mi necessitat,  
si non, somos perdidos yo e la mi cipdat.
- 13 Bien lo entiendes, padre, ca eres bien membrado,  
el uno es mi lengua, el otro mi privado;  
terríame sin ellos por pobre e menguado,  
más yo quiero que prendas, señor, el obispado».
- 14 Recudioli el Papa que grand tuerto fazié,  
que a su apostóligo no li obedeció,  
quiquiere que udiesses, por tuerto lo verió,  
otro por aventura esso misme farié.
- 15 «Señor», disso Valerio, «ayamos abenencia,  
que non sea sonada esta nuestra entencia;  
prendi cual tú quisieres, tú fes la descogencia;  
yo bivré con el otro, mas no sin repindencia».  
Disso el apostóligo: «Otorgo la sentencia».
- 16 Valerio e Sant Sixto ficaron abenidos,  
con sus sendos diáconos, de caridat complidos;  
Laurencio con Sant Sixto, pero que adamidos,  
Vincencio con Valerio, tristes e desmarridos.
- 17 Grand serié la materia por en ambos hablar,  
serié grand reguncerio, podrievos enojar;  
tornemos en Laurencio la su pasión contar,  
a lo que prometimos pensemos de tornar.
- 18 Sixto con Sant Laurencio ovo grand alegría,  
veyé que li vinié por él grand mejoría;  
volava el so precio por toda Romanía,  
todos andavan liebdos de grand plazentería.

- 19 Sacados los apóstolos que tienen mayor grado,  
nunca fue el concejo con omne más pagado;  
todos dizién que Dios lo avié ambiado,  
elli fuesse por ello gracido e loado.
- 20 Era Sancta Ecclesia por él iluminada,  
catávalo por padre la gent desconsejada;  
non tenié saña vieja en seno condesada,  
ni issié de su boca palavra desguisada.
- 21 Ministrava a Sixto en el sancto altar,  
abinié bien sobejo en leer, en cantar;  
era leal ministro sabié bien ministrar,  
sabié en los juicios derechura catar.
- 22 Era por en consejos muy leal consejero,  
de lo que Dios li daba era buen almosnero;  
bien tenié poridat, non era mesturero,  
non daba una gállara por omne losengero.
- 23 Omne era perfecto de grand discrezión,  
udié bien los cuitados, entendié bien razón;  
doliese de las almas que van en perdición,  
murié por seer mártir, prender por Dios pasión.
- 24 Bien estava la cosa, corrié viento temprado,  
non sacava de casa al fijo el adñado;  
mas volviosse la rueda, fue el ax trastornado,  
fue el verano todo en ivierno cambiado.
- 25 Levantaron romanos un mal emperador,  
si Nero fue muy malo, no fue ésti mejor,  
cogió con Jesuchristo un tan grand desamor,  
de oír el so nomne non avié nul sabor.

- 26 Desafió al mundo e toda christiandat,  
empeçó en los clérigos fazer grand crüeldat,  
dávalis fuertes penas sin nulla pïadat,  
fazié exiemplos malos de toda voluntat.
- 27 Ovo a oír Sixto, que tenié el papado,  
cómo andava Decio tant fuert e tan irado;  
entendió que so pleito todo era librado,  
que avié sines dubda a seer martiriado.
- 28 Entre su voluntad ovo grand alegría,  
ayuntó su concilio, toda su clerecía:  
«Amigos», disso, «válanos madre Sancta María,  
ca somos en grand cueita e en grand pleitesía.
- 29 El emperador anda por la fe guerrear,  
quiere fer los christianos a Christo denegar,  
que vayan a los ídolos ofrecer e orar,  
los que lo non fizieren quiérellos martiriar.
- 30 Amigos, esta vida mucho no la preciamos,  
oblidemos el mundo, de las almas pensemos;  
cuanto aquí dessáremos todo lo cobraremos,  
non nos embargue miedo, en Dios sólo fiamos.
- 31 Dios por Sancta Ecclesia salvar e redemir  
dio so cuerpo a penas, en cruz quiso morir;  
murieron los apóstolos pora Christo seguir,  
por alçar la Ecclesia, la mala fe premir.
- 32 Lo que agora somos conviene que muramos,  
nuestros antecessores muriendo los sigamos,  
demos por la Ecclesia las carnes que cevamos,  
por poco de lazerio las almas non perdamos».

- 33 Demientre que Sant Sixto fazié esti sermón,  
confortava sos clérigos, como sancto varón,  
vínoli tal message, a poca de sazón,  
que fuesse ante Decio mantener su razón.
- 34 Vio que del martirio non podrié estorcer,  
plógo·l tanto que nunca ovo tan grand placer;  
clamó al su dñácono, criado de valer,  
de todos sus tesoros fizolo cellerer.
- 35 Fue el sancto obispo antel emperador,  
disputó con el lobo como leal pastor;  
dísso·l: «¿Qué quieres, Decio? Fabla con buen sabor;  
nós bien te respondremos, grado al Criador».
- 36 Dísso·l Decio a Sixto: «De ti esto querría:  
que me des los thesoros de la tu bispalía,  
si tú bien lo fizieres, avrás la gracia mía,  
si non, lazdrar lo edes tú e tu clerecía».
- 37 Dísso·l Sixto a Decio: «Dizes grand desmesura,  
semejas omne cuerdo e dizes grand locura;  
tesoro de la Glesia non serié derecho  
darlo en malos usos, en mala mercadura.
- 38 El bien de la Ecclesia de Dios debe seer,  
o meterlo en povres si fuere menester;  
los que oran los ídolos no lo deben aver,  
ca devié qui lo diesse en infierno caer».
- 39 Dísso·l Decio a Sixto: «Eres mal razonado,  
cueitaste de hablar, entrepieças privado;  
puedes mover a omne a fer desaguisado,  
si prendes una fonta nunca serás vengado».



- 40 Dísso'l Sixto a Decio: «Oyas emperador,  
dame vez que yo fable, por Dios nuestro Señor;  
tú eres un grand omne, mucho es Dios mayor,  
non precio tus menazas un dinero valor.
- 41 Los tesoros que pides bien están condesados,  
qui en manos los tovo bien los ha recapdados;  
aver no los puedes ni tú nin tus criados,  
ca estonz los terría non por bien empleados».
- 42 «Sixto», díssoli Decio, «semejas enloquido,  
andas fuera carrera en un vano roído;  
sacrífica connusco, cambia essi sentido,  
si non, en ora eres que serás mal bailido».
- 43 Díssoli Sixto: «Decio, fablas grand vanidad,  
non yaz en tus falagos punto de pñadad;  
andas por confonder toda la christiandad,  
mas tú serás confuso, esto será verdad.
- 44 Yo a don Jesuchristo quiero sacrificar,  
que fizo de sí hostia por las almas salvar;  
no quiero a tus ídolos servir ni adorar,  
que non han nul sentido ni se pueden mandar».
- 45 Enfellonose Decio contra Sixto muy mal,  
mandó que lo sacassen fuera al arenal,  
que lo descabeçassen, non pasasse por ál.  
Disso Sixto: «Perdónete el que puede e val».
- 46 Mientre que Sixto sovo con Decio en contienda,  
los tesoros que tovo Laurencio en comienda  
diolos todos a povres, onde diz la leyenda:  
*Dispersit, dedit pauperibus;* fizo rica fazienda.

- 47    Laurencio era omne    de muy grand sanctidat,  
sobre las gentes povres    fazié grand caridat,  
tollíe a los enfermos    toda enfermedat  
e dava a los ciegos    lumne e sanedat.
- 48    Si sobre los enfermos    ponié él las sus manos  
los que eran dolientes    tornavan luego sanos;  
los que andavan antes    a penas por los planos  
depués corrién la pella    fuera por los solanos.
- 49    De las sus sanctas manos    muchos bienes issieron,  
los enfermos sanaron,    los povres apacieron,  
los ciegos alumnaron,    los desnudos vistieron;  
fueron bien venturados    cuantos a él creyeron.
- 50    El varón beneito,    quito de mal farmario,  
partiendo los tesoros,    como leal vicario,  
andando por la villa    caeció en un varrio,  
trobó y una bibda,    sancta de grand donario.
- 51    Avié en essi barrio    una bibda lazada,  
de treinta e dos años,    que era descasada,  
encubrié de christianos    muchos en su posada,  
faziéndolis servicio    de manera granada.
- 52    Avié en la cabeça    enfermedat cutiana,  
tanto que siempre era    más enferma que sana;  
disso: «Señor e padre,    de qui tanto bien mana,  
ipon las tus manos sanctas    sobre esta christiania!».
- 53    A cuantos que y eran,    christianas e christianos,  
lavolis él los pides    con las sus sanctas manos;  
oró sobre la bibda,    disso biervos certanos,  
luego los perdió todos    los dolores cutianos.

- 54 Despidiose de todos, diolis su bendición,  
diolis de los tesoros a todos su razión;  
fue buscar otros povres, fer otra processión,  
por lavarlis los piesdes, darlis consolazión.
- 55 En casa de Narciso, un noble senador,  
trobió muchos menguados, siervos del Criador,  
creyentes en don Christo, del mundo salvador,  
pero sedién con miedo del mal emperador.
- 56 Pero que povres eran, de averes menguados,  
ca por mala sentencia eran deseredados,  
fueron con el bon omne ricos e confortados,  
tenién que los avié de grand cueita sacados.
- 57 Lavó luego los piesdes, terciolos con su paño,  
a cuantos y estaban fizolis essi vaño;  
diolis de los tesoros, partiolos sin engaño,  
non dando a ninguno refierta ni sosaño.
- 58 Cuando todos los ovo servidos e pagados,  
disso: «Seed, amigos, a Dios acomendados;  
faré yo mi oficio, buscaré los menguados,  
ca aína seremos de Decio demandados».
- 59 Entre essas compañías de casa de Narciso,  
avié un omne bueno, que perdiera el viso;  
díssoli: «Yo te ruego, isí veas Paraíso!,  
pon sobre mí tus manos que non ande por riso».
- 60 Puso en él las manos, fizo su orazión:  
«Christo, por qui la madre non priso lisión,  
que alumnes el ciego, nado sin visiión,  
tú fes en esti omne la tu consolazión».

- 61 Cuando Laurencio ovo la oración cumplida,  
fue la ceguedat toda de Creencio guarida;  
fizo el omne bueno man a mano su ida,  
ca ya querrié que fuesse la su ora venida.
- 62 Avié ya el tesoro todo bien empleado,  
fue pora su obispo el ministro privado,  
trobolo que'l querían sacarlo del poblado  
por darli el martirio, como era juzgado.
- 63 Cuando vio al bispo Sant Laurencio levar,  
empezó de sus ojos gravement a plorar,  
metiendo grandes voces, empezó de clamar:  
«Señor, ¿por qué me quieres así desemparar?»
- 64 Merced te pido, padre, de toda voluntad,  
que non me desempares, por Dios e caridad;  
si non me lievas, padre, en tu sociedad,  
fincaré como uérfano en toda povredad.
- 65 Siempre cuando queriés a Dios sacrificar,  
queriés la sancta missa dezir en el altar,  
contigo me levavas por a ti ministrar,  
non me devriés agora, padre, desemparar.
- 66 Si en algo te fizi, padre, algún pesar,  
cuando en esto somos devriés me perdonar;  
non devriés al tu siervo tal ira condesar,  
por esto solo puede la tu alma lazdrar.
- 67 Serate, Sancto Padre, por grand yerro tenido,  
tú entrar en tal cena, yo fincar desfamnido;  
Señor, allá me lieva, esta merced te pido,  
querría ir delante en esti apellido.

- 68 Los tesoros que tovi de ti acomendados,  
con la gracia de Christo bien yazen recaudados,  
non los trobará Decio, ca bien son condesados,  
nós non los perderemos, ca diémoslos mudados.
- 69 Allá yazen alzados do bien lo trobaremos,  
non nos serán negados, doblados los codremos;  
padre, non me desdeñes, en uno lo lazdremos,  
tú señor, yo tu siervo, muy bien nos comporremos».
- 70 Disso el sancto bispo al su levita sancto:  
«Fijo, assaz has dicho, non me porrigues tanto;  
mucho de mayor precio ha seer el tu manto  
que non será el nuestro, esto yo te lo canto.
- 71 Nós, como somos viejos, caídos en flaqueza,  
imos a la fazienda a muy grand pereza;  
mas vos, como mancebos de mayor fortaleza,  
podredes combatervos, ganar mayor riqueza.
- 72 Ante de quinto día, desto yo te mesturo  
que te verás en priessa, en torneo muy duro;  
mas tú terrás el campo, esto seas seguro,  
ganarás grand corona, mejor de oro puro.
- 73 Quanto ayas el vaso, que te darán, bebido,  
luego serás connusco de buen manto vestido,  
enna corte del Cielo serás bien recibido,  
verás Dios cómo onra los que lo han servido».
- 74 «Padre, si bien quisieses derechura catar,  
deviés al tu ministro delante embiär;  
deviés del patriärcha est exiemplo tomar,  
que quiso su fijuelo a Dios sacrificar».

- 75 «Fijo», disso el padre, «si nos diessen vagar  
bien podriemos a esso dicho contrario dar;  
Helías, cuando ovo est sieglo a dessar,  
el so sancto ministro dessó en so logar».
- 76 Cuitáronse los moros, que lo levavan preso,  
dissieron: «Somos torpes, ifemos muÿ mal seso!  
Si revellar quisiere levémoslo en peso,  
si non, dar nos ha Decio amargos ajos–queso».
- 77 Los omnes descreídos ficieron descreencia,  
ovo a passar Sixto por la dura sentencia;  
finó el sancto cuerpo de muÿ grand paciencia,  
con él dos sus criados de buena cabtenencia.
- 78 Mentre iba Laurencio estas cosas diciendo,  
fueron los omnes malos en él mientes metiendo;  
fue luego recapdado muÿ tost e corriendo;  
Decio, cuando lo sopo, fueli mucho plaziendo.
- 79 Los privados de Decio, cadiellos carniceros,  
metiéronlo en cárcel con otros compañeros,  
que lis daríe Decio por él muchos dineros,  
o que lis farié carta que non fuessen pecheros.
- 80 Entre essas compañías que yazién en prissón,  
avié un cavallero, ciego sin visión;  
rogó a Sant Laurencio, a es sancto varón,  
que fiziesse por elli alguna oración.
- 81 Díssoli Sant Laurencio: «Si en Christo creyeres,  
en el su sancto nomne baptismo recibieres,  
avrás toda tu lumne; si esso non ficieres,  
ganar nunca la puedes la lumne que tú quieres».

- 82 Recudioli Lucillo, como bien acordado:  
«Yo fecho lo avría esso de muy buen grado,  
ca quisilo e quiérolu cumplir el tu mandato;  
en tus manos me meto vestido e calçado».
- 83 Como pora tal cosa era él muy liviano,  
fizo'l de las primeras a Lucillo christiano,  
desende bateolo con la su sancta mano,  
cobró toda su lumne, fue alegre e sano.
- 84 Fue por toda la tierra la razón levantada  
como avié Lucillo la visión cobrada;  
vinieron a él muchos, quisque de su posada,  
veer est omne sancto, de virtud tan granada.
- 85 Cuantos a él vinieron su cueita demostraron,  
si vinieron enfermos bien guaridos tornaron;  
los que menguados eran d'él almosna levaron,  
muchos fueron sin cuenta, los que por él sanaron.
- 86 Embió por Laurencio Decio, el emperante,  
el que lo tenié preso púsogelo delante:  
«Parescan los tesoros, dígovos don chrifante,  
si no, lazdrar lo edes oÿ ante que yante».
- 87 Díssoli Sant Laurencio: «Todas las tus menaças  
más sabrosas me saben que uvas espinazas;  
todos los tus privados, ni tú que me porfazas,  
non me feches más miedo que palombas torcazas».
- 88 Peso'l esto a Decio, quísose ensañar,  
pero con la copdicia del tesoro ganar  
disso que li darié essi día vagar;  
fue con Valeriano la noche a folgar.

- 89     Dubdó Valeriano   de levarlo consigo,  
ca no lo querié mucho,   ni era su amigo;  
diógelo a Ipólito,   díссо:l: «Vaya contigo,  
de toda nuestra leÿ   es mortal enemigo».
- 90     Plógoli a Ipólito   con la su compañía,  
ca entendí en elli   de todos mejoría;  
guarecí los enfermos   de toda malatía,  
fací sobre los ciegos   vertudes cada día.
- 91     Aspiró Dios en elli   por su benignidat,  
de tornarse christiano   vínoli voluntat;  
demandó el babtismo,   leÿ de christiandad,  
diógelo el diácono   de la grand sanctidad.
- 92     El duc Valeriano,   otro día mañana,  
disso: «Id por Laurencio,   que los enfermos sana,  
veremos qué pro yaze   en la su bierva vana,  
ca temo que iztremos   con ganancia liviana».
- 93     Luego que fue venido,   disso Valeriano:  
«Laurencio, más semejas   enloquido que sano;  
demuestra los tesoros,   passen a nuestra mano,  
si non, puedes perderte   como torpe villano».
- 94     «Dame», disso Laurencio,   «treguas de tercer día,  
avré yo mi concejo   con la mi cofradía,  
mostrar te é los tesoros,   ca oÿ non podría».  
Disso Valeriano:   «De ti esso querría».
- 95     Creyó esta palavra   el duc Valeriano,  
cuidó que lo tenié   todo enna su mano;  
alabosse a Decio,   fizo fecho liviano,  
que lo prometió todo,   fasta el peor grano.



- 96 Cuando veno el día de las treguas passar,  
hlegó muchos de povres, cuantos podió hallar,  
adússolos consigo, empezó de rezar:  
«Estos tesoros quiso siempre Dios más amar.
- 97 Éstos son los tesoros que nunca envejecen,  
cuanto más se derraman siempre ellos más crecen,  
los que a éstos aman e a éstos ofrecen,  
essos avrán el regno do las almas guarecen».
- 98 Vio Valeriano que era engañado,  
no li vinié el pleito, como avié asmado;  
fue al emperador sañoso e irado,  
díssoli cómo era el pleito trastornado.
- 99 Tornaron en Laurencio, no podieron ál fer,  
dissieron: «O sacrífica o ve pasión prender,  
desto por nulla vía non puedes estorcer».  
«A la pasión me quiero», disso él, «acoger».
- 100 Por más pena li dar, muerte más sobracera,  
fiziéronli un lecho duro de grand manera,  
non avié en él ropa nin punto de madera,  
todo era de fierro cuanto en elli era.
- 101 De costiellas de fierro era el lechigal,  
entre sí derramadas por el fuego entrar;  
fiziéronli los pies e las manos atar,  
mandose elli, luego, en el lecho echar.
- 102 Diéronli atal vaño cual oídes contar,  
pensaron los ministros malos de atizar,  
abivaron el fuego, non se dieron vagar,  
faziénli a Laurencio placer más que vexar.

- 103 Las flamas eran bivas, ardientes sin mesura,  
ardí el cuerpo sancto de la grand calentura,  
de lo que se tostava firvié la assadura;  
qui tal cosa asmava no li mengüe rencura.
- 104 «Pensaz», dize Laurencio, «tornar del otro cabo,  
buscat buena pevrada ca assaz so assado,  
pensat de almorzar ca avedes lazdrado;  
fijos, Dios vos perdone, ca feches grand pecado.
- 105 Diésteme yantar buena, fiziéstesme buen lecho,  
gradézcovoslo mucho e fago grand derecho,  
non vos querrié peor por esti vuestro fecho,  
nin terrié otra saña, nin vos avrié despecho».